

**Toni Justicia**

Socio de fiscal de Grant Thornton

## El coronavirus crea un mal contexto para subir impuestos

**L**a crisis sanitaria que atravesamos cogió al *Govern* de la Generalitat negociando unos presupuestos, con su correspondiente ley de medidas fiscales que contemplaba alzas de impuestos. Lo inesperado de la emergencia le impidió, seguramente, dar marcha atr3s. Digo esto porque hay aumentos fiscales de lo m3s inoportunos y bien har3a el *Govern* en revisarlos para facilitar una r3pida recuperaci3n de la econom3a. El mejor ejemplo es la tasa tur3stica, que abona todo aquel que pernocta en un hotel de Catalunya y que su revisi3n al alza entr3 en vigor el pasado 1 de mayo.

Los presupuestos de este a3o de la Generalitat tambi3n recogen incrementos en el tramo auton3mico del IRPF. Sobre todo, en las bases imponibles m3s elevadas, pero tambi3n en las medias con la creaci3n de un nuevo tramo a partir de una base liquidable de 53.407 euros que tendr3 un tipo del 43%, tres puntos m3s que ahora. Es decir, profesionales liberales y peque3os empresarios se ver3n afectados por una mayor carga fiscal en un momento en que el consumo se debilita. Esperemos que el gobierno central d3 marcha atr3s en el aumento que estaba preparando para el tramo estatal, porque de no hacerlo volver3a a traernos m3s alzas en el IRPF hasta llevar el tipo marginal m3ximo al 52%, frente al 48% del actual ejercicio. M3s cargas tributarias que no se hubieran aprobado en los presupuestos de la Generalitat de conocer este contexto, son las que recaen en el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones. Los descendientes ver3n c3mo la factura impositiva se eleva a partir de un patrimonio previo de 500.000 euros y no s3lo las rentas altas se ver3n afectadas, tambi3n la clase media sentir3 esta medida cuando herede una vivienda o unos ahorros.

Para acabar, me gustar3a destacar el alza impositiva que desde el 1 de mayo ha afectado a la gran empresa. Una carga tributaria en l3nea con la llamada fiscalidad verde, aunque en este caso el *Govern* aprovecha para meter en el mismo saco energ3ticas y telecom cuyo impacto en el medio ambiente, en el caso de estas 3ltimas, es limitado. En definitiva, en el actual escenario econ3mico no parece una buena idea aumentar la presi3n fiscal. Unos ciudadanos con dinero en los bolsillos reactivar3n m3s f3cilmente el consumo. Las empresas menos ahogadas invertir3n m3s y crear3n empleos.